

La UPSA y el patrimonio cultural de la nación: Hacienda "KANTU ÑUCCHU" (Sucre)

*Aún pediré otro premio a la Nación entera y a sus administradores.
El de no destruir la obra de mi creación y de conservar por sobre todos los peligros la independencia de Bolivia."*

Mariscal Sucre, 1828

Si bien todavía no fue declarado como tal, el mencionado conjunto edilicio debería serlo, ya que está constituido por bienes arquitectónicos con un alto valor histórico para Bolivia. Dicha hacienda se encuentra ubicada en la localidad de Ñucchu, aproximadamente a unos 23 km de la ciudad capital de Sucre y a unos 8 km de la localidad de Yotala, carretera a Potosí. Esta localidad está conformada por tres pequeñas comunidades, las mismas son: CHIMPA ÑUCCHU; HUASA ÑUCCHU; KANTU ÑUCCHU, en idioma Quechua y sus respectivas traducciones serían: al frente; detrás; al lado, y Ñucchu es una flor característica de la localidad.

La población total de dichas comunidades no supera las quinientas personas, debido a su situación de trabajadores golondrinas que migran a donde tengan trabajo. Ñucchu fue durante mucho tiempo un lugar de paso entre las ciudades de Sucre y Potosí, ya que por allí atravesaba el viejo camino a la localidad minera, fuente de tantas



Reloj que fuera donado al Mariscal Sucre y luego a Don Gregorio Pacheco (1881)

riquezas para muchos hijos de otras lejanas tierras.

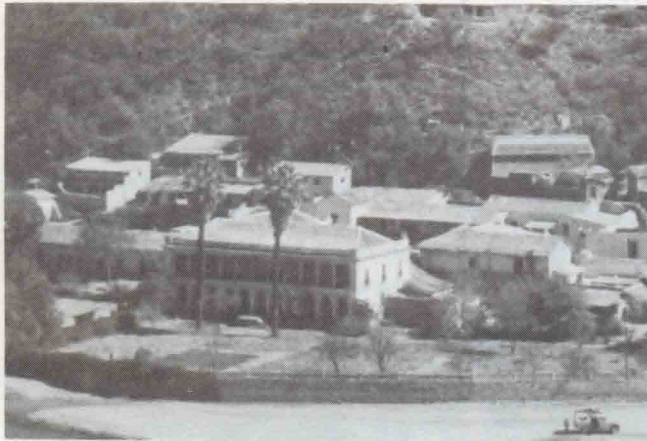
Actualmente Ñucchu, es un balneario que en determinadas épocas del año concentra un buen número de visitantes, ya sea por su festividad religiosa o por sus atractivos paisajes de ríos con aguas frescas y montañas imponentes; esta actividad genera que sus pobladores reciban algún tipo de beneficio adicional que les permita paliar la rudimentaria economía de subsistencia en que se encuentran. El contacto con la Hacienda "Kantu Ñucchu" comenzó en Noviembre de 1993, mediante un viaje a Sucre, cuando participé

del XI CONGRESO NACIONAL DE ARQUITECTOS DE BOLIVIA sobre Legislación urbana, y conservación y desarrollo de nuestras ciudades. En esta oportunidad, fui invitado a conocer la hacienda y después de haber comprobado en el lugar, el estado de deterioro en que se encuentra la misma, se incluyó como tema de discusión en el Congreso. Posteriormente, ya comenzado el año 1994, se llevó a cabo una reunión en la UPSA en la cual participaron: por parte de los dueños de la Hacienda, la Sra. Ana María Prout de Marión y su abogado; por parte del

Mauricio Elío G. Manzoni
Graduado en la
Universidad de Buenos
Aires, Facultad de
Diseño, Arquitectura y
Urbanismo.
Docente de la UPSA.



Colegio Nacional de Arquitectos de Bolivia, su presidente Arq. Virgilio Suárez; por parte de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, el Sr. Rector Dr. José Antonio de Chazal, el Jefe del Departamento Académico de Arquitectura y Decoración de Interiores,



Fachada del edificio neoclásico construido por Gregorio Pacheco (1886)

Arq. Víctor Hugo Limpías y quien escribe, Arq. Mauricio Manzoni. En dicha reunión se conversaron diferentes aspectos referidos a la conservación del edificio y su historia, como parte de la memoria colectiva del pueblo Boliviano y se analizó la posibilidad de que sea declarado PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACION, mediante el apoyo del Colegio Nacional de Arquitectos y finalmente se acordó que la UPSA efectuaría un estudio, relevamiento y puesta en valor de la Hacienda, que una vez acabado sería entregado a sus respectivos dueños. Hecho que se concretó al poco tiempo. En el mes de julio se efectúa un primer viaje a la localidad, con un grupo de 10 alumnos de la asignatura Historia de la Arquitectura en el curso intensivo de invierno, donde se trabajó en el relevamiento total del conjunto edilicio y se hizo un rastillaje de documentos bibliográficos del archivo personal de la familia Marión.

De las investigaciones de campo y bibliográficas realizadas, se puede determinar que la primera etapa de la construcción de la hacienda data de principios del año 1600 y comprende: el edificio donde se encuentran los molinos de piedra,

su acequia, su cárcamo y la casona de dos plantas con sus establos, ambas son de estilo colonial.

En una segunda etapa, entre fines del año 1700 y comienzos del 1800, se hicieron una serie de ampliaciones en la hacienda que siguieron el estilo de las casas romanas, y con una fuerte influencia del estilo Barroco Mestizo. La tercera etapa de

construcción fue efectuada por orden de Don Gregorio Pacheco y el arquitecto que la diseñó se llamaba Don Antonio Camponovo, que era el oficial mayor de la Alcaldía y data del año 1866. El estilo es neoclásico y sus jardines fueron decorados a la usanza francesa con paseos peatonales ordenados a través de un eje principal que se conectan a una fuente de agua en el centro.

El proceso histórico que ha tenido la Hacienda "Kantu Nucu" es realmente significativo, sobre todo, si hacemos un recuento de los innumerables personajes notables que han pasado por ahí y han dejado plasmadas sus huellas en la formación de la Nación Boliviana.

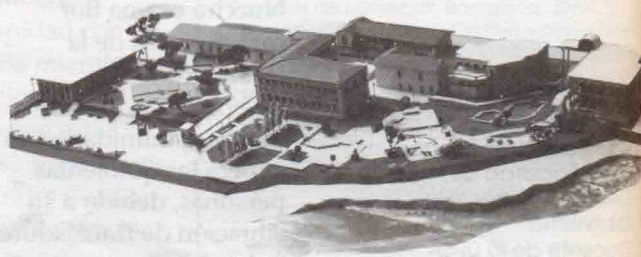
Algunos documentos afirman que

la última hija de Don Nuflo de Chávez, fundador de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Doña Elvira Manrique de Lara (aunque existen divergencias en cuanto al nombre de la misma), ha sido uno de los primeros propietarios de la hacienda allá por el 1600.

En otros documentos de 1744 se puede establecer la existencia de la propiedad a nombre de Don Diego José Morillo, Alcalde de La Plata (Chuquisaca) y su esposa Margarita Monillo Torrelio.

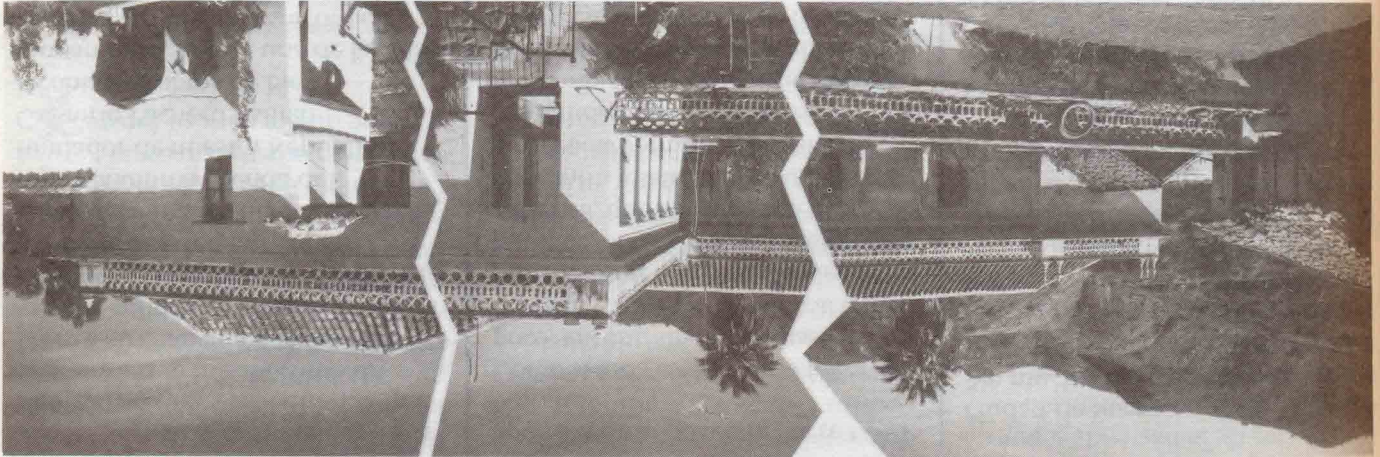
Por otra parte, Nucu fue antes de consolidarse la república, reducto de insurgentes y rebeldes encabezados por Doña Margarita Nuñez de Valda; y su esposo José Calixto Valda, este último fue perseguido hasta su muerte en el presidio de Callao, donde permaneció más de cuatro años.

Existe un documento donde aparece la firma de Don Antonio José de Sucre referido a una solicitud que hiciera Doña Margarita Nuñez viuda de Valda, con fecha 28 de Mayo de 1828, donde le pide al Mariscal Sucre la condonación de unos censos de la propiedad, en virtud de haber sido tanto su esposo como su familia objeto de persecuciones, cárceles,



Maqueta de uno de los anteproyectos realizado por los alumnos de Taller VI de la carrera de Arquitectura-UPSA

destierros y despojos por las fuerzas realistas, ya que la hacienda Kantu Nucu, o



Vista de conjunto desde patio trasero de la hacienda Kantu Nuichu

Hacienda de los Molinos como se la conocía, era considerada como un refugio de las fuerzas rebeldes. Esta solicitud fue aceptada por su firma al pie del documento. La respuesta decía:

"Por la Independencia, Chuquisaca 28 de Mayo de 1828. Son constantes los padecimientos de la familia de Don José Calixto Valda y se desea positivamente aliviarlos; si sobre su propiedad hay algunos censos que correspondan al Estado, se le conceden a su beneficio los réditos hasta la fecha; correspondieren a particulares, correspondiera su efectivización. Es cuanto otorga a la señora impicante, el Gobierno Supremo, con conocimiento de las circunstancias que han impedido el pago de una regla general en este caso" (Resolución Presidencial) (1).

Seguramente dicha actitud, se debió al hecho de que la primera construcción de la hacienda, la casona colonial de dos plantas, sirvió al Mariscal de Ayacucho como lugar de restablecimiento cuando fue herido en el brazo derecho en el motín del 18 de Abril de 1828, en la garnición de San Chuquisaca cuartel de San Francisco, motín que fue encabezado por el joven argentino Guillermo Cainzo, el músico mayor del batallón de Granaderos de Colombia, y el sargento Robles.

El general Sucre pasó sus últimos días de permanencia en Bolivia en la Hacienda Kantu Nuichu, antes de marcharse definitivamente el 4 de agosto de 1828.

Actualmente se conserva allí la casa de campo en la que estuvo alojado el Mariscal, (claro que su estado de deterioro es altamente considerable), en donde escribió su último mensaje a la Representación Nacional de esos tiempos; el texto del mensaje es el siguiente:

No muchos son los que se han interesado por esta hacienda, pero quienes lo hacen, quedan inmediatamente encantados y eso se puede apreciar en los comentarios emitidos sobre el lugar

"Aun pediré otro premio a la Nación entera y a sus administradores. *El de no destruir la obra de mi creación y de conservar la Independencia de Bolivia*"

En su estadía en Nuichu, el Mariscal tuvo la oportunidad de conocer verdaderamente al campesino boliviano, a través de un contacto efectivo y humano y

no, como hasta ese momento, solamente se relacionaba en el campo de batalla o en las frías actividades administrativas.

Por otra parte, el militar y filósofo ilustre, como se lo considera, aprovechó esta inactividad forzosa para la meditación.

Existen también algunos objetos de inculcable valor, como lo es el reloj de mármol, que perteneció originariamente al distinguido español Don Lucas de Lacoera, quien lo donó al por entonces General Antonio José de Sucre y luego de innumerables traspasos, el histórico reloj de sol, llegó a manos de Don Gregorio Pacheco.

Con fecha 8 de Abril de 1881, en la ciudad de Sucre, mediante escritura pública otorgada por ante notario de fe pública de Primera clase, el Dr. Jorge Mallo transfirió derecho de propiedad del reloj a Pacheco, y dice así:

"Al consignar mis últimas disposiciones he meditado sobre la persona más digna y honorable, a quien pudiera legar. Con toda la independencia que da al hombre la proximidad de la muerte, sin afectación alguna personal y obedeciendo sólo a mi conciencia y a la memoria del ilustre General Sucre, he elegido por legatario del reloj a este ilustre personaje, al Sr. Don Gregorio Pacheco que se

servirá aceptar y recomendar a sus dignos herederos esta ofrenda que la honradez le tributa como un lauro a su conocida beneficencia y espíritu público: así, dejo satisfecha mi conciencia y mi eterno amor a la memoria del General Sucre, dejando en manos del hombre más digno la última prenda del fundador de nuestra República". Gregorio Pacheco realizó incontables obras de bien humanitario, donde una de las más importantes fue el Manicomio Pacheco en 1884, en homenaje a su abuela Doña Juana Madariaga, quien fuera enajenada mental. Este hecho le significó el reconocimiento nacional y la entrega por parte del Congreso de una medalla de oro con la siguiente leyenda: "El Congreso Nacional al Filántropo Gregorio Pacheco, Sucre 2 de octubre de 1884".

En el año 1884 llega a ser presidente de la República de Bolivia, calificándose su gobierno como muy tranquilo, lleno de garantías ciudadanas, de obras importantes, donde el dinero público fue manejado con corrección.

Por la Hacienda de Ñucchu innumerables son los personajes que la han visitado. El coronel Don Adolfo Ballivián siendo Presidente de Bolivia, y estando delicado de salud, fue invitado a la casa que había construido Pacheco y la cual estrenaría, para recobrar de su mal estado, pero al poco tiempo murió en Sucre sin haber cumplido un año de su mandato.

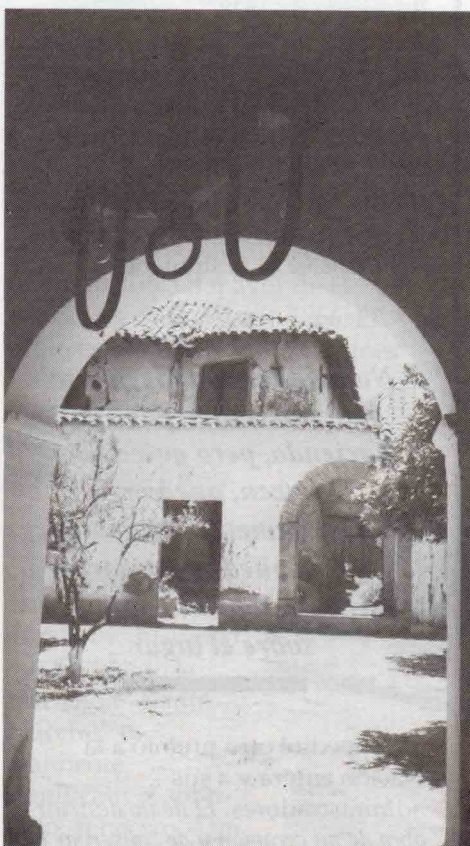
Otras figuras como: Don Tomás Frías, sucesor de Ballivián en la presidencia; Don Mariano Baptista, el gran tribuno; el controvertido Mariano Melgarejo, también ex presidente de la República; todos pasaron por la Hacienda de Kantu Ñucchu.

En Chimpa Ñucchu (al frente), el también ex presidente de la República, Mamerto Urriolagoitia, hizo construir su imponente vivienda y fue quien ordenó la

apertura de la carretera Sucre - Ñucchu.

Como si toda esta historia fuera poco, encontramos en Huasa Ñucchu (detrás), una edificación perteneciente a un asentamiento jesuítico, antes de su expulsión de América, que actualmente se encuentra totalmente abandonada y rodeada por una pequeña comunidad de campesinos.

Así también, en la planicie del cerro Punatuyi-Pampa, que se encuentra justo detrás de la casa de hacienda, existe un interesante sitio arqueológico cuya fecha no está aún determinada, donde se pueden encontrar algunos restos fósiles y de cerámicas de diversos períodos, y que seguramente pertenecieron a algún asentamiento indígena. De



Vista de la casona colonial donde estuvo alojado el Mariscal Sucre

este denominado "Mirador Pata Pampa", se pueden apreciar vistas panorámicas únicas y de noche se pueden divisar las luces de la

ciudad de Sucre.

No muchos son los que se han interesado por esta Hacienda, pero quienes lo hacen, quedan inmediatamente encantados y eso se puede apreciar en los comentarios emitidos sobre el lugar.

Tenemos el ejemplo de un escritor chileno, Carlos Walker Martínez, en su libro titulado "Páginas de un viaje, al través de la América del Sur", Santiago de Chile - imprenta El Independiente - año 1876, que nos describe un realismo romántico en sus páginas cuando narra su paso por Ñucchu.

También han llegado algunos investigadores del "Institute of Current World Affairs", quienes realizaron un pequeño estudio investigativo sobre la Hacienda en el año 1989.

Y ahora, la UPSA toma un compromiso con la memoria de Bolivia.

Una vez acabado el trabajo de relevamiento realizado en Julio de 1994, se confeccionan los planos correspondientes y se elabora una carpeta técnica de la Hacienda.

Posteriormente, este relevamiento pasa a manos de los alumnos del sexto semestre de la carrera de arquitectura, que conjuntamente con sus respectivos docentes de la asignatura Taller VI, toman el compromiso de intervenir a modo de una práctica académica, en la puesta en valor y revitalización de ese lugar. Por tal motivo, se realiza un segundo viaje a la localidad en el mes de agosto para realizar un reconocimiento del terreno y ajustes necesarios en los datos recabados anteriormente.

En esta oportunidad viajan un grupo de treinta alumnos bajo la responsabilidad de los tres docentes relacionados con el tema de estudio. Esta vez, se han podido realizar entrevistas personales a las diferentes actores interactuantes en este proyecto, ellos son: por un lado los



propietarios de la hacienda y por otra parte, el usuario potencial, turistas europeos.

Los resultados obtenidos después de un semestre de arduo trabajo, destacan el excelente nivel que han logrado los alumnos de la UPSA, junto al calificado seguimiento y guía de sus docentes, Arq. Arturo Vespa y Arq. Arnaldo Saucedo. Las propuestas de reciclaje, restauración, rehabilitación, y ampliación de la infraestructura del lugar, generaron una serie de anteproyectos de altísima calidad, donde la antigua Hacienda Kantu Ñucchu pasa a ser un centro turístico de magnitud y un futuro polo de desarrollo económico basado en la industria de chimeneas sin humo, como lo es el turismo. Lamentablemente, al no existir leyes adecuadas a todo lo

que se refiere al tratamiento de nuestro Patrimonio Cultural y Natural, esta iniciativa se ha visto paralizada, puesto que el actual Proyecto de Ley sobre Patrimonio Cultural, no garantiza a los propietarios de este tipo de inmuebles un libre usufructo sobre el mismo y por otra parte, el Estado no otorga ningún otro beneficio para mantener y/o conservar el edificio.

Es por este motivo, que sus dueños han decidido manejarse con cautela y buscar en forma privada algún subsidio que les permita lograr de una u otra manera, la revitalización y el resurgimiento de la propiedad. Hoy, refugio familiar del Sr. Alberto Marión Algadoña. Su abuelo se casó con la hija de Don Gregorio Pacheco. Mucha historia familiar y por sobre

todo, mucha historia nacional, aunque podríamos decir también que esta historia está muy ligada al nacimiento de un nuevo sentir americano, y que poco a poco va quedando cubierta por aquel polvo del olvido que emana de la administración burocrática. "El hombre que conoce su pasado, sabe quien es en el presente y lo que quiere para su futuro" ❧

CITAS:

(1) - Datos extractados de la monografía presentada para optar el título de Técnico Superior en Turismo - Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca.

"La histórica hacienda de Kantu Ñucchu" - Sucre - Bolivia 1991.

Agradecimiento especial al Sr. Alberto Marión Algadoña por toda la colaboración prestada en la localidad de Ñucchu.



Compañía Constructora del
Mediterraneo



Servicios múltiples
en CONSTRUCCION civil

Calle Chaco # 50 - telf.: 526517
Fax: 529175 - Casilla : 2857
Santa Cruz de la Sierra - Bolivia